

Eficiencia energética: implicancias del Acuerdo de París

Por *María Virginia Vilariño* (CEADS)

La Coordinadora de Energía y Clima del Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible (CEADS) expone aquí el camino que deberán transitar, a partir del encuentro internacional realizado en 2015, los países firmantes, entre ellos la Argentina.



Finalmente tenemos el primer acuerdo climático universal y legalmente vinculante: el 12 de diciembre último, París fue escenario de un acuerdo histórico para combatir el cambio climático firmado por 195 naciones. Junto con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas, el nuevo Acuerdo de París dará forma a la agenda global de desarrollo de las próximas décadas.

Todas las naciones se unieron por primera vez, en función de sus responsabilidades históricas, actuales y futuras para movilizar las acciones e inversiones necesarias para un futuro bajo en carbono, resiliente y sostenible.

El principal objetivo acordado resultó más ambicioso de lo esperado: mantener el aumento de la temperatura mundial “muy por debajo de 2 grados centígrados” este siglo y procurar esfuerzos para limitar aún más dicho aumento a “1,5 grados” centígrados por encima de los niveles preindustriales.

El Acuerdo pone en marcha un proceso a largo plazo. A partir de las acciones climáticas que los países ya comprometieron para el Acuerdo, a partir del 2020 deberán presentar cada cinco años sus objetivos y planes climáticos actualizados, ahora llamados contribuciones determinadas en el nivel nacional (NDC).

El análisis muestra que estas promesas son insuficientes para limitar el calentamiento global promedio muy por debajo de 2 °C. Por ello quedó trazado un plan para seguir avanzando en el incremento de los niveles de reducción de emisiones comprometidos por los países, así como en diversas acciones climáticas por parte de empresas, inversores y gobiernos locales y regionales.

Este Acuerdo requiere que casi todos los países: grandes y pequeños, desarrollados o en desarrollo tomen medidas.

Implicancias del Acuerdo de París en la eficiencia energética

El Acuerdo de París representa un hito histórico para el sector de la energía en el nivel mundial. De acuerdo con la Agencia Internacional de Energía (IAE por sus siglas en inglés), acelerará la transformación del sector de la energía, aumentando las inversiones en eficiencia energética y energías renovables.

Dicha agencia estima que cumplir las metas prometidas por todos los países del mundo en el marco del Acuerdo de París implicaría inversiones por \$13,5 trillones en eficiencia

energética y tecnologías bajas en carbono. Una inversión adicional de \$3 trillones nos acercaría más a la meta global aceptada en el Acuerdo, manteniendo el aumento de la temperatura global en 2 °C. Y aunque \$16,5 trillones puede sonar como una gran suma, el mundo proyecta gastar \$68 trillones en 2040 en los sistemas de energía. El acuerdo climático asegura que estas inversiones se destinen a tecnologías de eficiencia energética y de bajo carbono.

La eficiencia energética es ampliamente aceptada como la forma más costo-efectiva para mitigar el cambio climático y representa el 50% del potencial para reducir a la mitad en el 2050 las emisiones de CO₂ relacionadas con la energía. El Informe Especial de Cambio Climático de IAE destaca la mejora de la eficiencia energética en la industria, edificios y transporte podría ayudar a alcanzar un pico temprano en las emisiones totales de gases de efecto invernadero relacionadas con la energía, sin costo económico neto (contando solo con tecnologías existentes y políticas probadas).

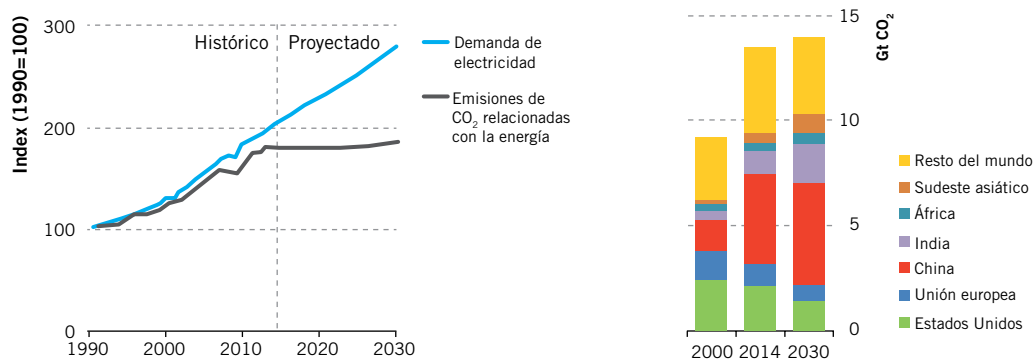
Uno de los principales resultados de la COP 21, además del Acuerdo entre gobiernos, fue la escala sin precedentes de la acción climática de miles de empresas, inversores, ciudades y regiones en el nivel mundial. El Acuerdo reconoce el valor social, económico y ambiental de la participación y de las medidas adoptadas por empresas, inversores y gobiernos locales como actores fundamentales para alcanzar las metas del acuerdo.

Como muestra de las iniciativas internacionales que se lanzaron a partir de la COP 21 de París, involucrando a diferentes actores y sectores en el nivel global, con el objetivo acelerar la transformación del sector de la energía, se destaca la Plataforma para la Aceleración de la Eficiencia Energética Global.

Plataforma para la Aceleración de la Eficiencia Energética Global

Esta Plataforma promueve alianzas público-privadas para ampliar las políticas de eficiencia energética, la acción y la inversión con el objetivo de duplicar la tasa mundial de mejora de la eficiencia energética para 2030.

Esta alianza de socios se compromete a llevar a cabo acciones nuevas y de mayor alcance para acelerar la eficiencia energética en sectores específicos, entre ellos la construcción, la iluminación, los electrodomésticos, sistemas de energía de distrito, la industria y el transporte.



Incremento de la demanda mundial de electricidad (izquierda) y de las emisiones de CO₂ asociadas (derecha) desde 1990 y por región. Fuente: IEA. World Energy Outlook Special Briefing for COP 21.



La Plataforma reúne compromisos y planes de acción de eficiencia energética de al menos 100 jurisdicciones (gobiernos nacionales, regionales y municipales), 100 empresas y 100 instituciones financieras. Promueve una mayor colaboración entre los sectores público, privado y civil que cubren toda la gama de políticas y normativas marco, estándares tecnológicos, soluciones financieras, incentivos y educación pública que juntos pueden acelerar la acción.

La acción que se desarrolla en el marco de plataforma es mundial y engloba desde programas para la eficiencia energética en la construcción a sistemas de iluminación para los hogares a partir de lámparas LED alimentadas por energía solar y mejoras en los sistemas de transporte. Todos estos programas demuestran la efectividad de los acuerdos público-privados para afrontar el cambio climático.

El acelerador de eficiencia energética industrial es parte



de esta Plataforma y se basa en los conocimientos y la experiencia de los socios para promover la eficiencia energética a través de la implementación de sistemas de gestión de la energía en la industria. La adopción generalizada de medidas de eficiencia energética podría reducir el uso de energía industrial en más del 25%. Este potencial es significativo: representa una reducción del 8% en el uso global de energía y una reducción del 12,4% de las emisiones mundiales de CO₂.

Se estima que el potencial técnico para reducir el uso de energía en el sector del cemento es del 18%; un 26% en pulpa y papel; un 24% en productos químicos; un 21% en hierro y acero; y un 11% en aluminio.

Eficiencia energética en ciudades y edificios

Otro ejemplo destacado de una iniciativa global que une a diferentes actores en una *Alianza global sin precedentes sobre edificios y construcción en la lucha contra el cambio climático*.

Hacia 2050, el 70% de la población mundial vivará en ciudades, y los países en desarrollo concentrarán la mayor parte de este crecimiento urbano. Actualmente los edificios representan el 40% del consumo de energía final en el mundo y el sector de edificación y construcción es responsable del 30% de las emisiones globales de CO₂. (Ürge-Vorsatz *et al.*, 2012).

Y es probable que la tendencia creciente continúe en las próximas décadas, de la mano del crecimiento de la población, la creciente demanda de servicios urbanos y

los niveles de confort. De acuerdo con la IEA, la demanda mundial de energía para edificios aumentaría en un 60% de aquí a 2050 (IEA 2011).

La reducción de la demanda de energía en el sector de edificaciones es una de las estrategias más efectivas, a través de la generalización de las políticas y tecnologías que disponemos en la actualidad.

La iniciativa Acelerador de Eficiencia Energética en Edificaciones tiene como objetivo duplicar el índice de eficiencia energética de los edificios para 2030.

Se trata de una red mundial de empresas, ONG y organizaciones internacionales, en colaboración con la sociedad civil y líderes de Gobiernos subnacionales, que comparten herramientas, conocimientos especializados y prácticos, capacidades técnicas y apoyo financiero para ayudar a acelerar las iniciativas relacionadas con políticas y proyectos de eficiencia energética de los edificios.

Para lograr esta transformación se requiere prácticamente un 50% de incremento de la inversión realizada en 2014 en los edificios eficientes, pero representa menos del 4% de la actual inversión total de la actividad de la construcción.

En la actualidad, 91 países han incorporado compromisos, programas nacionales o proyectos y planes relacionados con la edificación en sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (INDC, por sus siglas en inglés), es decir las contribuciones comprometidas por los países. ■

María Virginia Vilariño es la Coordinadora de Energía y Clima del Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible (CEADS).